



**Asamblea General
Consejo de Seguridad**

Distr.
GENERAL

A/44/214
S/20572
6 de abril de 1989
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLES

ASAMBLEA GENERAL
Cuadragésimo cuarto período de sesiones
Temas 31, 41, 72 y 143 de la lista
preliminar*
LA SITUACION EN KAMPUCHEA
CUESTION DE LA PAZ, LA ESTABILIDAD Y LA
COOPERACION EN EL ASIA SUDORIENTAL
EXAMEN DE LA APLICACION DE LA DECLARACION
SOBRE EL FORTALECIMIENTO DE LA SEGURIDAD
INTERNACIONAL
ARREGLO PACIFICO DE CONTROVERSIAS ENTRE
ESTADOS

CONSEJO DE SEGURIDAD
Cuadragésimo cuarto año

Carta de fecha 5 de abril de 1989 dirigida al Secretario
General por el Representante Permanente de Viet Nam ante
las Naciones Unidas

De acuerdo con la Misión Permanente de la República Democrática Popular Lao ante las Naciones Unidas, tengo el honor de adjuntarle, como anexo, el texto de la declaración conjunta hecha el 5 de abril de 1989 por el Gobierno de la República Popular de Kampuchea, el Gobierno de la República Democrática Popular Lao y el Gobierno de la República Socialista de Viet Nam sobre la retirada total de las fuerzas voluntarias vietnamitas de Kampuchea.

Le agradecería se sirviera disponer que la presente carta y su anexo fueran distribuidos como documento oficial de la Asamblea General, en relación con los temas 31, 41, 72 y 143 de la lista preliminar, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) TRINH XUAN LANG
Embajador
Representante Permanente de la
República Socialista de Viet Nam
ante las Naciones Unidas

* A/44/50/Rev.1.

Anexo

DECLARACION CONJUNTA HECHA EL 5 DE ABRIL DE 1989 POR
LOS GOBIERNOS DE LA REPUBLICA POPULAR DE KAMPUCHEA,
LA REPUBLICA DEMOCRATICA POPULAR LAO Y LA REPUBLICA
SOCIALISTA DE VIET NAM SOBRE LA RETIRADA TOTAL DE LAS
FUERZAS VOLUNTARIAS VIETNAMITAS DE KAMPUCHEA

1. En cuatro años de poder, de abril de 1975 a enero de 1979, el régimen genocida de Pol Pot asesinó a 3 millones de kampucheanos y lanzó una guerra contra los países vecinos de Tailandia, Laos y Viet Nam. En particular, el régimen genocida de Pol Pot rechazó todas las propuestas de negociaciones pacíficas planteadas por Viet Nam. A fines de 1977, cortó las relaciones diplomáticas con Viet Nam y lanzó a la mayor parte de sus fuerzas armadas en una agresión a gran escala contra la parte meridional del territorio de Viet Nam, asesinando a decenas de millares de vietnamitas en la zona fronteriza. Ante semejante obstinación por parte de la camarilla de Pol Pot, la República Socialista de Viet Nam tuvo que recurrir al legítimo derecho de defensa propia para proteger su soberanía e integridad territorial. Al mismo tiempo, en respuesta al llamamiento del Frente Nacional Unido para la Salvación de Kampuchea y del pueblo de Kampuchea, fueron enviadas a Kampuchea fuerzas de voluntarios vietnamitas para luchar junto a las fuerzas armadas del Frente Nacional Unido y con el pueblo de Kampuchea, con lo que se consiguió derrocar al régimen de Pol Pot, salvar al pueblo de Kampuchea del genocidio y extinguir un foco de tensión bélica en el Asia sudoriental.

Las acciones realizadas por las fuerzas vietnamitas fueron legítimas y conformes a los principios del Movimiento no Alineado y de la Carta de las Naciones Unidas relativos al derecho legítimo de defensa propia de los Estados y al derecho de ayudarse mutuamente contra el genocidio. Estas acciones han ganado la simpatía y el apoyo de los pueblos amantes de la paz y la justicia de todo el mundo.

2. A lo largo de los últimos 10 años, inspirado por el espíritu de autodefensa, el pueblo inteligente, valiente y creativo de Kampuchea, con la valiosa asistencia de Viet Nam, Laos, la Unión Soviética y otros amigos en todo el mundo, ha resurgido rápidamente del infierno de genocidio de Pol Pot. La República Popular de Kampuchea se ha ido haciendo más fuerte, controlando todo el territorio y asegurando una vida cada vez más estable y mejor al pueblo kampucheano.

Desde 1982, obligado por la evolución general de la situación en la República Popular de Kampuchea, Viet Nam ha retirado anualmente parte de sus fuerzas, pese a que la camarilla de Pol Pot, apoyada desde el exterior, no ha escatimado esfuerzos para oponerse al renacimiento del pueblo de Kampuchea y tratar de reinstaurar el régimen genocida en el país. Con la séptima retirada de tropas de Kampuchea a fines de 1988, las tres cuartas partes de las fuerzas voluntarias vietnamitas han salido del país. Entretanto, la República Popular de Kampuchea, la República Democrática Popular Lao y la República Socialista de Viet Nam, de buena voluntad, han formulado sucesivamente propuestas para llegar a un arreglo amplio de la cuestión de Kampuchea sobre la base del respeto del derecho a la libre determinación, a vivir definitivamente libres del régimen genocida de Pol Pot y a construir una Kampuchea pacífica, independiente, neutral y no alineada.

A fin de solucionar la cuestión de Kampuchea por medios políticos, la opinión pública mundial tiene sumo interés en estos momentos en la necesidad de que se adopten medidas concretas para prevenir el peligro de reinstauración del régimen genocida de Pol Pot en Kampuchea en vísperas del retiro total de las fuerzas vietnamitas. En las reuniones oficiosas primera y segunda, celebradas en Yakarta entre países de Asia sudoriental y las partes de Kampuchea (JIM I y JIM II, respectivamente), se ha logrado un acuerdo básico sobre los elementos fundamentales de un arreglo de la cuestión de Kampuchea en su aspecto internacional, que vincule estrechamente el retiro de las fuerzas voluntarias vietnamitas de Kampuchea con la prevención del retorno del régimen genocida de Pol Pot, la cesación de la injerencia externa y de la ayuda militar extranjera a todas las partes de Kampuchea y con la prevención de una guerra civil, el establecimiento de un mecanismo eficaz de control internacional para la aplicación de dichas disposiciones y la celebración de una conferencia internacional que garantice la independencia, neutralidad y no alineación de Kampuchea, así como los acuerdos alcanzados. La República Popular China y otros países interesados han declarado solemnemente que la suspensión total de su ayuda militar a todas las partes de Kampuchea coincidirá con el retiro total de las fuerzas vietnamitas de ese país.

Al propio tiempo, los participantes en esas dos reuniones convinieron en respetar el principio según el cual los problemas internos de Kampuchea deben ser resueltos por las partes de Kampuchea sin injerencia e intervención alguna desde el exterior.

3. La República Popular de Kampuchea, la República Democrática Popular Lao y la República Socialista de Viet Nam reiteran una vez más su sincero deseo de lograr un arreglo amplio de la cuestión de Kampuchea que tenga en cuenta los intereses del pueblo kampucheano y los intereses legítimos de los países interesados y sea compatible con la aspiración de los pueblos de Asia sudoriental y el mundo y, a este fin, harán todo lo que esté a su alcance. Declaran que hay posibilidades reales de aplicar de inmediato las resoluciones aprobadas en las dos reuniones oficiosas de Yakarta y los compromisos contraídos por los países interesados en el sentido de que el retiro total de las fuerzas vietnamitas de Kampuchea esté estrechamente vinculado con la prevención de la reinstauración del régimen genocida de Pol Pot y la cesación de la ayuda militar a todas las partes de Kampuchea y de toda injerencia extranjera. El cumplimiento de estas resoluciones y compromisos promoverá el arreglo de la cuestión de Kampuchea en su aspecto interno.

4. En este espíritu, la República Popular de Kampuchea, la República Democrática Popular Lao y la República Socialista de Viet Nam declaran solemnemente lo siguiente:

a) A finales de septiembre de 1989 se deben haber logrado el retiro total de las fuerzas vietnamitas de Kampuchea y la cesación de la injerencia extranjera y de toda ayuda militar extranjera a las partes de Kampuchea, de conformidad con las resoluciones y compromisos ya contraídos. Por su parte, Viet Nam retirará de Kampuchea todas sus fuerzas a más tardar a finales de septiembre de 1989;

b) En cumplimiento de los acuerdos alcanzados en la segunda reunión oficiosa de Yakarta sobre las tareas y el mecanismo de control internacional, se invita a la Comisión Internacional de Control y Supervisión de la Aplicación de los Acuerdos de Ginebra de 1954 sobre Kampuchea, integrada por la India, Polonia y el Canadá, a que reanude sus actividades en las que ha de participar el Presidente de las reuniones oficiosas de Yakarta y un representante personal del Secretario General de las Naciones Unidas con miras a supervisar y controlar en el futuro inmediato el retiro de las fuerzas vietnamitas, así como la cesación de la injerencia externa y de la ayuda militar extranjera a las partes de Kampuchea. La Comisión Internacional puede aumentar el número de sus miembros según convenga y se le permitirá portar todas las armas que requiera para su defensa propia y para el cumplimiento eficaz de su labor sobre la base del respeto de la soberanía de Kampuchea;

c) La República Popular de Kampuchea, la República Democrática Popular Lao y la República Socialista de Viet Nam exhortan a todos los países y partes interesados a llevar a la práctica las resoluciones y compromisos sobre el retiro total de las fuerzas vietnamitas, la cesación de la injerencia en los asuntos internos de Kampuchea y la cesación de la ayuda militar a las partes de Kampuchea. El retiro total de las fuerzas vietnamitas y la cesación de toda injerencia extranjera y de toda ayuda militar pondrán fin a la guerra civil y alentarán a las partes a llegar a un arreglo sobre el aspecto interno de la cuestión de Kampuchea antes de septiembre de 1989 sobre la base de la reconciliación nacional. Tras el retiro total de las fuerzas vietnamitas, si los países extranjeros no cumplen sus compromisos de poner total fin a la ayuda militar a las partes de Kampuchea, especialmente a la camarilla de Pol Pot, y de cesar toda injerencia en los asuntos internos de Kampuchea, dicho plan de acción equivaldría a menoscabar el arreglo político de la cuestión de Kampuchea, facilitar la reinstauración del régimen genocida de Pol Pot, reavivar la guerra civil, violar la independencia, la soberanía y la integridad territorial de Kampuchea y, por consiguiente, a alterar la vida pacífica del pueblo kampucheano y la paz en el Asia sudoriental. De ocurrir esto, la República Popular de Kampuchea se reservaría su legítimo derecho de pedir a otros países que presten asistencia al pueblo kampucheano para su defensa, en total conformidad con las disposiciones de la Carta de las Naciones Unidas y los principios del Movimiento de los Países No Alineados;

d) La República Popular de Kampuchea, la República Democrática Popular Lao y la República Socialista de Viet Nam exhortan a todos los países a que promuevan la celebración de reuniones entre el Presidente Hun Sen y el Príncipe Sihanouk y entre las partes de Kampuchea, de manera de alcanzar un pronto acuerdo sobre el arreglo de la cuestión de Kampuchea en su aspecto interno en el espíritu de reconciliación nacional, e informen al Presidente de las reuniones oficiosas de Yakarta sobre los resultados de esas reuniones en un período de cuatro meses o menos según lo acordado, para que la segunda reunión oficiosa de Yakarta pueda continuar sus actuaciones tan pronto como sea posible y llegar a conclusiones.

La República Popular de Kampuchea y la República Democrática Popular Lao tienen en alta estima los grandes servicios prestados al pueblo kampucheano por las fuerzas voluntarias vietnamitas, quienes han logrado desempeñar su noble compromiso y a finales de septiembre de 1989 habrán efectuado su retiro total. Esto pone de manifiesto una vez más con toda claridad la política consecuente de la República Socialista de Viet Nam que ha prestado ayuda sincera y desinteresada a Kampuchea y respetado estrictamente la independencia, la soberanía y la integridad territorial del país.

El pueblo kampucheano y el Gobierno de la República Popular de Kampuchea no olvidarán jamás los servicios prestados por el personal de dirección y las fuerzas voluntarias vietnamitas que con abnegación han ayudado al pueblo kampucheano en su lucha por la defensa y la construcción de una nueva vida contra la camarilla genocida de Pol Pot apoyada por fuerzas extranjeras.

La República Popular de Kampuchea, la República Democrática Popular Lao y la República Socialista de Viet Nam confían en que, merced a los esfuerzos de todas las partes interesadas, la cuestión de Kampuchea quede resuelta en breve plazo por medios políticos, y el Asia sudoriental se convierta en una zona de paz, estabilidad y cooperación, de total conformidad con los intereses y aspiraciones de los pueblos de la región y del mundo.
